Ever Fonseca: un poeta de la imagen

13/09/2013

“Evocación Lírica” es la exposición del cubano Ever Fonseca, Premio Nacional de Artes Plásticas, que inaugurará el Museo de Bellas Artes de La Habana.

Este será un homenaje del museo a quien recibió la más alta distinción que puede tener un artista cubano. La muestra será una suerte de antología de la obra Fonseca y exhibirá cuadros que fueron hechos desde hace 40 años.

Ever Fonseca, cuya obra se caracteriza por su espíritu de cubanía y la confluencia de lo onírico con la realidad, fue el primer pintor cubano de la década del 60, invitado a realizar una exposición personal en Bellas Artes. Además de su obra pictórica, lo avalan 20 años como docente en las escuelas de arte.

Esta será una exposición antológica, ¿por qué la llamó “Evocación Lírica?

Hace muchos años el cuentero Onelio Jorge Cardoso me dijo “tú eres poeta” y toda la vida otras personas

también me lo han dicho. Yo pensaba que se referían a que mi obra plástica reflejaba de alguna forma la poesía, los sentimientos, la magia…

En esta muestra hay un performance que encierra artes plásticas, música, canto, movimiento. Por eso es lírica. Las composiciones son mías y serán acompañadas de proyecciones audiovisuales de mis obras. Es una forma de hablar de nuestra cultura y nuestro entorno en un solo espectáculo.

¿Usted estudió algo de música?

No, pero quienes la interpretarán si estudiaron música. Lo que yo propongo es algo orgánico, no un tratado de música.

Y en cuanto a la poesía, ¿qué le gusta leer?

De todo, cada canción es una poesía para mí, de hecho yo tengo unas cuantas hechas y la gente me dice que son buenas.

¿Sobre qué le gusta escribir?

Sobre el hombre, la naturaleza, el amor. Para mí esos tres son la misma cosa. No hay una diferencia entre la gracia de un árbol y el cuerpo de una mujer, o el follaje de una planta y una linda cabellera.

Claro, nada de eso es académico. Para mí la academia fue importante, pero no está directamente ligada a mi trabajo. Me gusta experimentar, yo soy muy realista, pero no copio la realidad en mis obras.

En su pintura se nota la influencia del campo y la naturaleza cerca de la que usted nació. ¿Cómo, después de tantos años viviendo en la ciudad, ha mantenido ese elemento de lo natural en sus cuadros?

Yo vivo en la naturaleza. Cuando yo vine para La Habana no sentí diferencias con respecto al lugar en que yo nací (la Sierra Maestra), porque había campo y un río que atravesaba la escuela, era el mismo sol, el mismo clima… estaba cerca de la costa como en Oriente.

¿Cómo definiría su obra?

Apasionada, que trata de representar las impresiones más profundas y sublimes del ser humano y la naturaleza.

5 online